



Islandia, un país entre dos continentes

Texto y fotografías: Tomás Komuda de Viajes Jairan
Presidente de la Asociación de Agencias de Viajes de Almería

Aunque pertenece a Europa, Islandia podría igualmente pertenecer a América del Norte. Situada a mitad de camino entre ambos continentes, con una población de alrededor de 335.000 habitantes y una extensión de 103.000 km² esta isla es como una caja de sorpresas. Al llegar uno tiene la sensación de que algo no es como

debería ser, Islandia salvo unas excepciones muy puntuales que además se dan solamente en las ciudades, carece totalmente de árboles. Tanto es así que si en el campo se hubiera colocado una tribu de pigmeos estaríamos hablando de un bosque de sequoias. De todas maneras, esta circunstancia no resta absolutamente nada de espec-

tacularidad al paisaje que además nos da la impresión de que, si lo tuviera que diseñar algún arquitecto, lo haría justamente así. Enormes extensiones de tierra cubiertas por hierbas, musgos y unos arbustos muy, muy bajos, pegados a ras del suelo, con multitud de colores, predominando los ocres y alisados por los vientos.

“...con una población de alrededor de 335.000 habitantes y una extensión de 103.000 km² esta isla es como una caja de sorpresas”



Enormes glaciares alimentando los ríos con abundante agua que baja con bastante bravura, lagos y como no los famosos *geiseres* que lanzan chorros de agua caliente a una altura considerable.

La capital del país, Reikiavik es una ciudad

situada en la parte sur-oeste de la isla donde habitan aproximadamente un tercio de la totalidad de la población de Islandia. Una ciudad moderna, muy cuidada, limpia y para sorpresa de muchos, con mucha actividad y bastante ambiente. Los islán-

deses al estar acostumbrados al frío aprovechan cualquier rayito del sol para salir a la calle a tomarse una cerveza, refresco o un pastelito. Las calles del centro de la ciudad están llenas de bares, restaurantes y cafeterías teniendo la mayoría de ellos las mesas afuera. No es extraño ver a la gente vestida con sus abrigos y sentada ahí tomando un café.

Los islandeses son bastante alegres, mucho más que algunos otros habitantes que viven en estas latitudes. Todos, además de su propio idioma hablan estupendamente el inglés (otra vez estoy comprobando que hoy en día este idioma es imprescindible e invito a todos a aprenderlo, aunque sea un poquito).

La ciudad está dominada por un precioso edificio, la nueva Catedral Hallgrímskirkja. Un templo moderno, sorprendente en sus formas que nos recuerda bastante a los traspordadores espaciales de la NASA y a la que la luz del día, a diferentes horas, añade unos claros y sombras muy atractivos. El puerto es otro de los puntos más interesantes. Islandia vive del mar y esa es su mayor fuente de riqueza. Pescados, crustáceos y algas marinas son muy abundantes y de una excelente calidad. Es muy curioso observar el constante trajín de los barcos de pesca, los pescadores descargando las capturas, remendando sus redes o los camiones abasteciendo los barcos con el hielo y los víveres, todo lo que suele ocurrir en los puertos y que por lo menos a mí, me parece muy curioso e interesante. Lo que si diferencia este puerto de los demás es la posibilidad de salir en uno de los numerosos barcos a la aventura de avistamiento de ballenas, delfines, focas y toda clase de aves marinas. En cada uno de ellos hay un(a) guía explicándonos con todo lujo de detalles los avistamientos, las costumbres y las curiosidades de las criaturas que estamos viendo en cada momento. De verdad que impresiona y mucho ver tan de cerca un delfín o una ballena (en mi caso ésta estaba bastante lejos). Y si tenemos mala suerte de no ver alguna ba-

“Las calles del centro de la ciudad están llenas de bares, restaurantes y cafeterías...”





llena desde luego uno se siente recompensado de ver la isla desde el mar. El panorama de Reikiavik es maravilloso. Otra de las curiosidades de Islandia es la casi absoluta falta de polución. El país entero salvo los coches, no utiliza en absoluto ningún combustible fósil. Toda la energía proviene de las aguas termales o de las presas. El único inconveniente es que cerca de las tomas de las aguas calientes hay un intenso olor a azufre, pero la ventaja es que la energía es muy barata. A pesar de que el clima es bastante frío a los islandeses les gusta pasar su tiempo libre en el campo. Para ello utilizan potentes coches todoterreno con unas enormes llantas y una altura muy considerable para

poder adentrarse en los caminos más inhóspitos. Los paisajes son maravillosos. En Islandia podemos apreciar una falla que está alejando la placa europea de la americana. La verdad que escuchando las explicaciones del guía y viéndola - impresiona.

Resumiendo: un país muy curioso, diferente e interesante, sobre todo para la gente a la que le gusta la naturaleza, el campo y que no le importa un clima bastante fresco. A cambio podrá disfrutar del aire puro, unos paisajes espectaculares, increíbles afloramientos de aguas termales, una naturaleza impoluta y la amable y grata compañía de los lugareños.



Hola A350-900

Ampliamos nuestra flota y damos la bienvenida al A350-900, un nuevo modelo equipado con la última tecnología. Diseñado para ser más eficiente y respetuoso con el medioambiente al reducir sus emisiones de CO₂ en un 25%.

Fuente: consultora FlightGlobal

La aerolínea más puntual del mundo
2016 y 2017



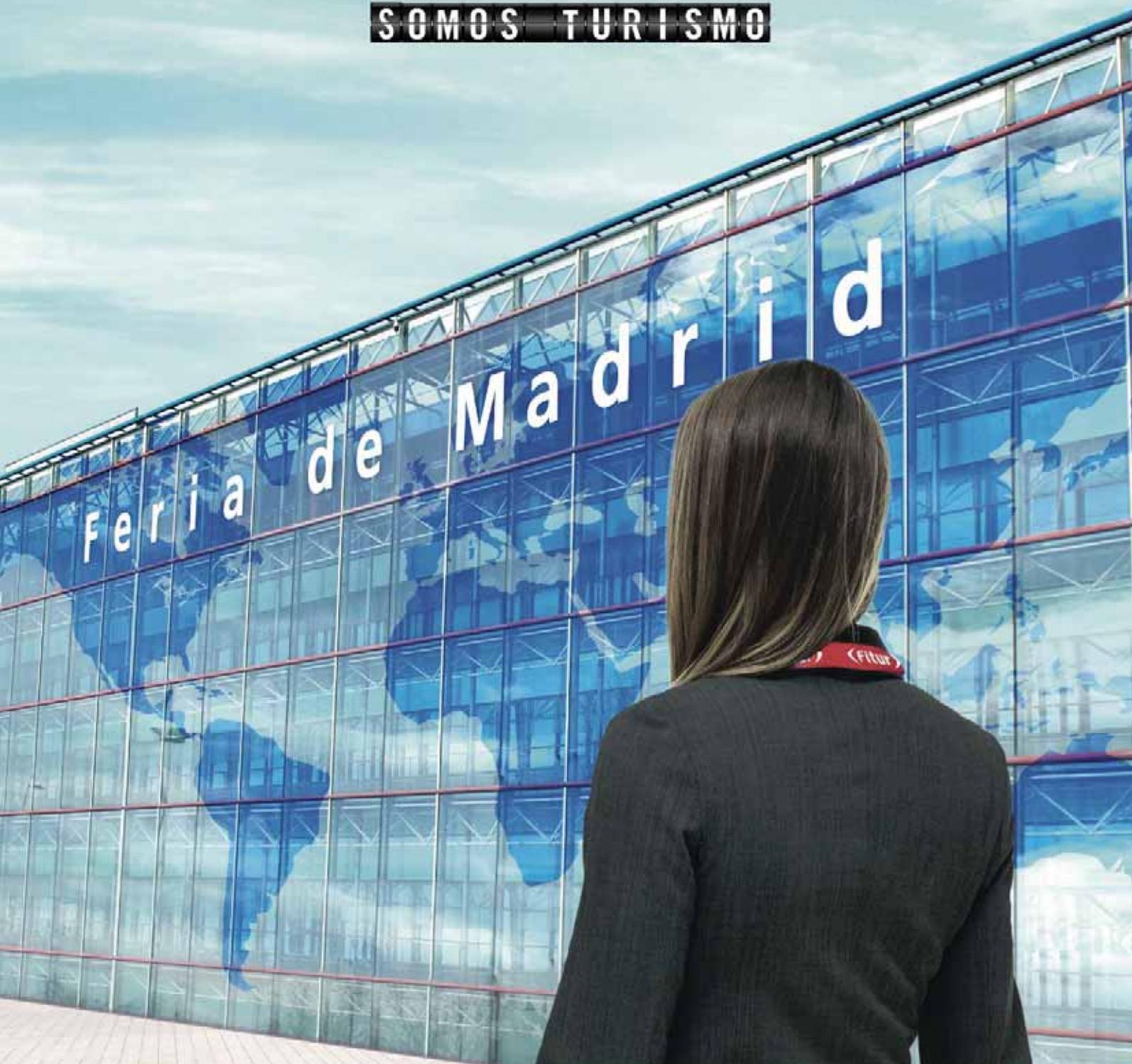
2019
(Fitur)

Feria Internacional de Turismo

Madrid
23 - 27 enero

fituronline.com

SOMOS TURISMO



ORGANIZA



IFEMA
Feria de
Madrid